

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Madrid, por un mes.	12
En provincias, por un mes, franco de porte.	20
En Ultramar, por trimestre.	85
En el extranjero, por trimestre.	90
Este periódico se publica los días lunes, excepto los domingos.	

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Gracias á Dios que en medio de esta serie de pequenezes que nos ofrece la prensa libre, ha aparecido una producción de verdadera utilidad é importancia, una obra de aquellas que por sí solas bastan para inmortalizar la memoria de un hombre, de un pueblo, de un siglo entero. Debémosla al preclaro ingenio, á la incansable laboriosidad, al sublime patriotismo del señor don Lorenzo Florez Calderon. Vosotros, nuestros lectores de provincia, nunca habréis oído hablar de este personaje, aunque los de la capital le conozcan en demasía; pero sabed que es nada menos que intendente de Madrid, y diputado á Cortes, y merced á las mejoras materiales ó sean hechos consumados, propietario rural, con guarda-mayor y todo. Sabed mas: sabed que en punto á aptitud llega hasta poder decir, en un caso de apuro, *is dinner ready?* ó sea preguntar en inglés si se halla pronta la comida. Solo que nuestro atrasado país, incapaz por su ignorancia supina de comprender lo que poseía en tan preciosa notabilidad, se había obstinado en no hacer caso de él en política.

Tal es el hombre á quien España debe la obra á que aludimos. Quería hacer sentir á su patria lo mal que había apreciado su mérito; pero, nuevo Camilo, en vez de intentarlo dirigiéndola estériles quejas, lo ha conseguido prestándole un servicio superior á todos los que ya la tenía prestados. Día y noche estuvo su señoría, su señoría, sí, porque, vergüenza da decirlo, hasta el punto de no haberle aun hecho escencia la llegada de la ingratitud ó el descuido de esta nación; día y noche, decimos, ha estado por meses y años enteros cavilando sobre este objeto, cuando al fin se presentó á su luminosa mente la idea mas grande y fecunda que pudiera ocurrir á patriota alguno: la idea de publicar en guisa de folleto el parte dado al ministro Calomarde por el subdelegado de policía y gobernador militar de Málaga don Vicente Gonzalez Moreno, sobre el desembarco y arresto del general Torrijos y sus compañeros de infortunio; parte que nadie había vuelto á ver desde que se publicó en la *Gaceta de Madrid* del 13 de diciembre de 1851.

Lo mismo que lo concibiéramos, así lo ejecutó; y como si todavía esto no bastara á satisfacer su patriótico corazón, hasta se tomó el trabajo de añadir al parte, por vía de prólogo, nada menos que 18 renglones y pico de su propia cholla, es decir, originales. El resultado ha sido encontrarse España con esa grande obra que atestiguará á nuestra posteridad, no menos que las virtudes cívicas de su autor, todo el fruto que puede sacarse de la prensa libre cuando la abnegación y la inteligencia se adunan para dirigirla.

No faltará quien al leer lo que el señor don Lorenzo declara en sus preciosos renglones originales, se atreva á decir que S. S. no ha tratado ahora mas que de hacer interesante su persona, poniendo al lado de ella la imagen de su infeliz padre; pero estas serán invenciones de la envidia que siempre se ceba de preferencia en los hombres eminentes. No por cierto: el señor don Lorenzo no necesita méritos ajenos para lucirse en el mundo político; y la prueba de que no echa menos los de su padre, es lo poco dispuesto que se muestra á morir pobre y luchando con los poderes existentes como él.

Pero hablemos ya seriamente. El papel del señor Florez Calderon, por prepostero y ridiculo que sea atendidos el tiempo y la forma en que está publicado, ha hecho el bien de provocar un debate del mayor interés para el honor de la Monarquía. Dicese en él, con referencia sin duda á consejos revolucionarios de otro tiempo, que el general Torrijos y sus consortes fueron víctimas de una *villana intriga*; y este es un cargo que nosotros, hombres de la Restauración, y en particular el que escribe estas líneas que la debió empleos distinguidos no obstante haber sido del 20 al 28, como joven sin experiencia, ardoroso constitucional, no debemos dejar en pie. Si entre los favorecidos de aquella época, hay quienes se contentan con decir que ellos no tuvieron parte en el acto sobre que recaen

la acusación, nosotros por la misericordia divina todavía no hemos llegado hasta ese punto de laxitud moral; todavía en medio de la confusión ó olvido á que ya se hallan reducidas las nociones de lo recto y de lo noble, somos capaces de comprender, que tan vituperable y bajo hubiera sido en cualquier empleado, sobre todo de gerarquía, seguir sirviendo al gobierno de Fernando VII, teniéndole por reo de una acción alevosa, como lo sería ahora dejarle indefenso, ó mejor dicho, culparle como le culpa el que se limita á defenderse á sí propio, estando persuadido de que no cometió tan odioso crimen.

Afortunadamente nuestra tarea no tiene nada de difícil. Referirémos los hechos del modo que en su tiempo los comprendimos, y con esto, que nadie creemos pueda desmentir en la parte sustancial, se hallará satisfactoriamente concluida.

Sabido es que hecha la revolución en julio de 1850, casi todos los liberales españoles emigrados se pusieron de comun acuerdo en movimiento para atacar al gobierno de Fernando VII. Los unos vinieron al Pirineo, y los otros embarcándose, ya en Francia, ya en Inglaterra, pasaron á Gibraltar. El infortunado general Torrijos y sus compañeros de desgracia fueron de estos últimos. Un largo, elocuente y veheméntísimo manifiesto echado con profusión sobre nuestras costas y fronteras, anunció que su intención era derribar el gobierno del Rey. Pasaba esto por agosto de 1850, y desde entonces hasta igual mes del año siguiente se estuvieron repitiendo las acometidas, no cesando ninguna de ellas sino para volver á emprender otra nueva. El ataque de la línea del Campo, la expedición que costó la vida al ex-ministro Manzanares y sus compañeros, y la sublevación de los marinos de San Fernando, enlazada con el movimiento en que fué asesinado el gobernador de Cádiz Hierro y Oliver, entran en la serie de estas operaciones.

Entretanto el gobierno del Rey, ora deseoso de evitar la efusión de sangre, ora necesitado de restituir la tranquilidad al litoral del mediodía, de donde por precaución había creído preciso alejar á las personas mas sospechosas, no cesó de pedir del gobierno inglés que expulsara de Gibraltar á los que desde allí estaban hostilizando. Por medio de su consúl en aquella plaza, por medio del representante de S. M. Británica en Madrid, por medio del ministro español en Londres, por medio del comandante general del campo, por todas cuantas vías le fué dado reclamarlo, lo estuvo reclamando constantemente. Algunas providencias se dictaron en Gibraltar para satisfacerle; mas fuera que la autoridad inglesa no las tomase sino para cumplir, fuera que tomadas por ella con sinceridad las eludiera la temeraria porfía de los emigrados, lo cierto es que nunca llegó á ejecutarse lo que él pretendía.

Ya había perdido toda esperanza de lograrlo, cuando vino á caer en manos del gobernador militar y subdelegado de policía de Málaga Gonzalez Moreno una comunicación que dirigida por los conspiradores de Gibraltar á sus cómplices del interior, revelaba una nueva tentativa que por todos ellos se estaba preparando. Gonzalez Moreno vió en este descubrimiento el único medio que le quedaba para poner término á la inquietud en que tenía á sus administrados; y respondiendo á la comunicación interceptada en nombre de la persona ó personas á quienes venía dirigida, entabló con los de Gibraltar una larga correspondencia que activada por medio de emisarios, entre los cuales se dice hubo sendos *patriotas*, llegó á ponerle en todo el secreto de los conspiradores. No fué de otra manera como supo, cuando los emigrados iban á ejecutar su postrera tentativa. Que determinada ésta, procurase Gonzalez Moreno lograr por el influjo de sus agentes que viniera en el tiempo y á la parte de la costa que á él le convenia para coger ó batir á los expedicionarios, es cosa muy natural: lo que puede negarse, como absolutamente falso, es que á estos se les hablara jamás en nombre del gobernador de Málaga: lo que puede negarse

con mayoría de razón, como mas falso todavía, es que el gobernador de Málaga les ofreciera ni directa ni indirectamente su cooperación, aunque acaso habria quien de suyo lo hiciera, como pudo hacerlo respecto á todo el ejército Real y á la nación entera.

Mas concluyamos. En los primeros días de diciembre de 51 verificaron por fin los emigrados su trágica expedición. La falange que la componia no vino á desembarcar en el punto en que las tropas Reales la esperaban; pero puestos inmediatamente en movimiento todos los pueblos de la costa por donde lo hiciera, á las pocas horas se halló encerrada en una alquería por los voluntarios, que en breve llegaron á constituir, según la expresión del parte oficial, un *engambre*. Poco despues estaba ya entre sus sitiadores Gonzalez Moreno, á cuyas intimaciones no tardó mucho en rendirse. La ley vigente, que por cierto no está aun abolida, y por desgracia ha sido aplicada con rigor multiplicadas veces desde entonces, prescribía al jefe de las tropas Reales que pasara inmediatamente por las armas á los expedicionarios; pero Gonzalez Moreno, tomando sobre sí la responsabilidad, suspendió su cumplimiento hasta que noticioso el Rey del arresto determinara lo que le pareciese justo. Un extraordinario recibido por el ministro de Gracia y Justicia Calomarde, por cuyo intermedio se comunicaba exclusivamente en este negocio con S. M. el subdelegado de policía de Málaga, trajo á Madrid esta nueva; y haria ya horas que iba andando de vuelta el mismo correo con la Real orden que prevenia se cumpliera la ley, como en efecto se cumplió cuando nadie en Madrid, incluidos los demas ministros, tenia aun conocimiento de la novedad.

Así pasaron, ó al menos, así entendimos en su tiempo nosotros que habían pasado los hechos. ¿Dónde pues está la intriga villana que el flamante papelucho supone? ¿Dónde la insidia, la provocación al delito que tantas veces se ha dicho? ¿Dónde esa actitud inofensiva, esa inocente, esa benéfica calma en que parece se ha querido suponer á las víctimas de Málaga, cuando el gobierno fuera á incitarlas á la agresión? Por agudo que fuese el dolor que en su día nos causara la cruenta noticia, dolor que entonces tuvimos ocasión de expresar y expresamos públicamente; por viva que sea aun la pena que nos causa el recuerdo de tal catástrofe, preciso nos será responder que nada de eso se halla, porque nada de eso hubo jamás. El general Torrijos y sus compañeros perecieron por una de aquellas fatalidades que la temeridad ó el interés de los partidos políticos, exagerando ó desfigurando totalmente el estado real de las cosas, suele ocasionar; y Gonzalez Moreno, aprovechándose del descubrimiento que la casualidad ó su astuta diligencia le proporcionó para coger á los que desde Gibraltar estaban hostilizando al gobierno de su rey, obró como el general que sorprendiendo á los espías ó apoderándose de los planes por cuyo medio intenta derrotarle ó envolverle el general enemigo, se sirve de ellos para formar una emboscada que le da definitivamente la victoria. Mas poético, sin duda, hubiera sido que el general Moreno, al coger el hilo de la conspiración, se hubiese apresurado á cortarla, advirtiéndole á sus enemigos que en lo sucesivo fueran mas cautos; pero en verdad que desde entonces, á pesar de los innumerables descubrimientos de esa especie que se han hecho, tampoco hemos visto tan insignie rasgo de longaninidad. ¡Pluguiera al cielo que de todos los que en estos 16 años han sufrido la pena capital, pudiera decirse que se les había cogido en el acto de continuar contra el gobierno una serie de operaciones no interrumpida durante el espacio de 15 meses!

Peró aun prescindiendo de todo esto, la responsabilidad moral por grave que debiera juzgarse en el caso de que se trata, nunca podria recaer sobre los empleados de aquella época. Gonzalez Moreno ha sido el único á quien con alguna apariencia de razón se le ha echado; y sin embargo, pudo en nuestro juicio afirmar con verdad, como lo afirmó, que no era culpable. Decimos mas. En cuanto

á la última pena impuesta á los prisioneros, pudo en cierta manera hasta alegar á los ojos del liberalismo algun merecimiento. El que escribe estos renglones, que jamás le saludó ni conoce á ningún pariente suyo, puede asegurar haber visto el traslado auténtico de una severa amonestación que por no haber aplicado inmediatamente dicha pena conforme á la ley vigente, le dirigió el capitán general de Granada, conde de los Andes; el conde de los Andes que pasaba por liberal y cuyos ayudantes fueron por entonces encausados como cómplices de los mismos expedicionarios. Solo al silencio á que se conoce le sujetaba su austeridad, junto con el sentimiento de independencia por el cual no se curaba aquel Gobierno, como ahora le sucede al austriaco, de contradecir en Londres y París los cargos que le hacia la prensa liberal; solo á eso puede atribuirse la especie de reprobación que muchos juzgan unida á su nombre.

No habria pues mas que una persona á quien acusar: la de Fernando VII: la de Fernando VII que según en su tiempo era notorio y en la *Gaceta de Madrid* se halla declarado, dirigió todo el negocio sin mas intermedio que un ministro irresponsable; la de Fernando VII que, sin hablar mas que con este ministro, dispuso la aplicación rigurosa de la ley, acto mucho mas grave y menos indispensable que el acto del arresto. Pero entonces, decidnos, ¿seréis vosotros los que os llamais amantes de Isabel II, los que la debeis toda vuestra fortuna, los que frecuentais, así sus besamanos y bailes, como los de su augusta madre; seréis vosotros los acusadores? Nosotros en vuestro caso no tendríamos valor para serlo, á menos de empezar por declararnos francamente demócratas, renunciando, no solo á cuanto tuviéramos de Isabel y de Cristina, sino también á su corte y sus atenciones. Se nos figuraría de otra manera, cada vez que entráramos en los salones régios, que sus muros iban á dirigirnos estas palabras: «Pérfidos servidores, criaturas desagradecidas, gente grosera y sin vergüenza, salid, salid inmediatamente de este recinto: no volváis á parecer en unos lugares en que hay obligación de querer, de venerar la memoria de ese hombre que vosotros estais vilipendiando.»

NOTICIAS ESTRANJERAS.

TURQUIA.

Segun escriben á la *Gaceta de Augsburgo*, los insurgentes refugiados en Turquía son tratados con la mayor consideración. Kossuth habita en una casa entera provista de todos los criados necesarios. Bem, que disfruta el sueldo de bajá, está trazando el proyecto de una escuela política. Guyon y Macdonald reciben en sus viajes por el país los honores de generales. Se confirma la venta á la Inglaterra de la isla de Tenedos, llave de los Dardanelos.

ESTADOS PONTIFICIOS.

El *National* de Florencia dice que Su Santidad entrará en Roma el 18 de enero, día de la Traslación de la cátedra de San Pedro.

—A continuación publicamos dos cartas fechadas del 20, insertas en los periódicos de París, y en las cuales están resumidas todas las noticias.

Hé aquí la primera (de Roma) del *Diario de los Debates*:

«Los condes Gabriel y Luis Montai, hermanos y sobrinos del Papa, han llegado el 18 á Pórtici. Su vuelta da una nueva probabilidad de la próxima entrada de Pio IX, sin determinar por esto su época. Se sigue diciendo que ésta se halla subordinada á la conclusión del empréstito que, según parece, no se halla totalmente arreglado. La ciudad sigue siempre á la expectativa, pero bastante tranquila, excepto sin embargo en las regiones del alto comercio, donde se nota bastante inquietud.

La única noticia que se ha recibido de Pórtici, y que como tal debe ser aceptada como reserva, es la próxima partida del cardenal Antonelli en misión cerca de las cuatro potencias católicas. Según parece lo deberá acompañar monseñor de la Porta, que acaba de pasar cerca de un año en Francia y Bélgica. El puesto de secretario de Estado que deja el cardenal Antonelli será confiado al cardenal Lambruschini.

En este momento se ha espaciado la noticia de la muerte del señor Carboli. Este señor era incontestablemente el prelado de mas porvenir de la corte romana. Aunque muy joven, había ocupado ya puestos muy elevados; partidario de una liga aduanera de los Estados

italianos, había visitado las cortes de Toscana y del Piamonte en el segundo año del pontificado de Pío IX, para interesarlas en este proyecto. El conde Rossi hacía mucho caso de la capacidad política de monseñor Carbolí. Desde la campaña de Vicenza había quedado este señor fuera de los negocios públicos. Ha muerto de una afección de pecho.

Hé aquí la otra de *El Constitucional*:

«Nada sabemos aun de la próxima vuelta del Papa, á pesar de hallarse resuelta definitivamente: la época, aunque próxima, no está aun determinada, puesto que se ha tomado de término hasta el 8 de enero para señalar el día con firmeza. En esta expectativa se están preparando y amueblando las habitaciones del palacio apostólico Vaticano, en que el Soberano Pontífice tendrá en adelante su residencia, preparándose también habitaciones para su corte.

Los cardenales vuelven á Roma; los eminentísimos Clarelli y Pianetti se hallan ya aquí, y se preparan las habitaciones que el cardenal Lambruschini ocupaba en el palacio de la Consulta, y que el estado mayor general ha entregado estos últimos días á M. A. Rein Picci, comisionado por el cardenal.

También tenemos algunas noticias del excelente cardenal Franzoni, prefecto de la propaganda, que está decidido á volver en el momento en que se halla restablecido completamente de una caída bastante grave que dió en Nápoles al bajar de su coche.

Se dice aquí generalmente haberse negociado un empréstito entre el gobierno pontificio y un banquero francés; que en la negociación se han conducido con el mayor sigilo, y que el Santo Padre espera solo la vuelta del correo que debe conducir al mismo tiempo las barbas, para dar su respuesta definitiva sobre la época de su regreso.

DOS SICILIAS.

De Terracina escriben al *Heraldo* el 17 de diciembre lo que sigue:

«Antes de ayer á las ocho de la noche llegó á estas playas el vapor *Leon*, que hace 17 días había salido con el tercer batallón del Rey, y este buque nos trajo periódicos y correspondencia de España.

«Tan pronto como los marineros avisaron que se veía vapor, una alegría general conmovió á todos porque se creía que los demás buques que habían salido el 3 vendrían también; pero pronto se ahogaron estas esperanzas al saber que la primera expedición había pasado á hacer cuarentena en Mahon, y que su regreso no tendrá lugar hasta fin de mes.

«El *Leon* vuelve á partir para España, conduciendo seis compañías del batallón de cazadores de Baza, de modo que solo quedan en Italia hoy, un batallón de Reina Gobernadora, dos de San Marcial, uno de Chiana, 7.º de cazadores, otro de las Navas, otro de Ciudad Rodrigo, 250 caballos de Lusitania, dos baterías y el material de la cuarta que marchó el 3.»

INGLATERRA.

El *Times* del 26, haciéndose cargo del incidente turco, dice que no cree en la posibilidad de la alianza del presidente de la república francesa con el Emperador de Rusia, que algunos pretenden, pues este paso le pondría en abierta hostilidad con la Asamblea, contrariando sus propios deseos é intereses secretos.

—El *Morning Chronicle* desmiente la noticia de haber corrido un grave peligro en una caída el príncipe de Gales, y dice que cuanto se ha dicho sobre este particular es pura invención.

FRANCIA.

Los periódicos de París del 27, que recibimos ayer á hora bastante avanzada, ofrecen poco interés.

La asamblea aprobó en la sesión de dicho día el proyecto de ley relativo á la disolución de la guardia nacional movilizada, con la enmienda de que esta disolución, que estaba fijada para el 31 de diciembre, se prorrogará por un mes.

—El *Clamor* publica hoy la carta siguiente:

«PARIS 27 de diciembre.

«La inacción de los carlistas, que tanto me ha chocado, me la esplico ya. En el viaje que hizo Montemolin á Brun el verano último, tuvo una entrevista con el Emperador de Rusia, que como es sabido profesa simpatías á la familia de don Carlos y cuida de que no carezca de los medios indispensables para vivir con decoro. Nadie ha traslucido positivamente el objeto de la conferencia, y con otra que hubo después con el conde de Nesselrode; pero persona que suele tener bastantes noticias, me ha dicho: «Montemolin no solicitó la protección del Emperador, porque siempre ha contado con ella; lo que quería era dinero para empezar á hacer preparativos. Es de creer que Nicolás se habrá hecho el sordo, pues ya ha manifestado diferentes veces que no les daba mas para obligarles á aguardar á los planes generales que él medita. El Emperador no ha aprobado jamás las tentativas parciales, y es positivo que no abrirá su bolsillo hasta que lo considere oportuno. El conde de Montemolin se habrá conformado.» Recordando fechas, me parece todo esto exacto, pues conviene con el cambio que observamos á su tiempo en los principales corifeos que permanecen aquí.

«El grande negocio que hay ahora es el de que, según he oído, otra Potencia muy importante también lo mira, y ha hecho proposiciones que halagan en extremo á los mas impacientes. El viaje de Cabrera con don Juan de Borbon á Venecia tenía relacion con esto. No sé si convencieron al interesado principal; pero me parece que todavía está la cosa sin resolver. Montemolin, unido ya con los soberanos del Norte, tiene que contar con ellos y no podrá aceptar por el momento todo lo que no sea de la política que se ha convenido seguir; pero al propio tiempo, yo que sé muchas de las interioridades

del partido carlista, opino porque si sus actuales aliados no obran muy en breve, tendrá que ceder. La razon es bien sencilla: hombres que llevan diez años de emigración no pueden esperar mucho, y han de instar para que se salga de la apatía (ellos dicen que vale mas morir á balazos que de hambre), y Montemolin que como es natural quiere estremadamente á los que siguen su suerte, accederá al fin. Resultado: en este momento están tranquilos, pero esta primavera si los cosacos marchan, marcharán con los cosacos; si no hay guerra general, aceptarán el empréstito y la harán por su cuenta. ¡Siempre el mochuelo para España! Aquí tienen Vds. todo lo que he sabido á mi regreso de Rouen: las personas de quienes tengo estos detalles son las mismas que me dieron otros cuya exactitud mantengo á pesar de ciertos desmentis. ¿Qué habian de hacer los pobres aludidos?

«Me confirma también en ello el que Cabrera prolongue su estancia en Londres mas de lo que se creía; que don Juan no se mueve por ahora, y que el mismo conde de Montemolin hablando últimamente con un sugeto francés que fué á visitarlo, se expresó así: «No tengo inconveniente en decir á Vd. lo que pienso acerca de lo que Vd. me pregunta: está bien que los particulares prefieran una forma de gobierno á otra; los reyes no tienen apego á estas ó las otras instituciones, sino en razon de las mayores ventajas y garantías que ofrezcan para hacer la felicidad de la nación.» Hombre que habla de este modo no necesita hacer un grande esfuerzo para torcerse al lado de los que instan tome el camino mas corto. Procuraré tenerles á Vds. al corriente de este negocio, que no deja de ser importante, considerada la situación de Europa y la de España en particular.

«De Vds. afectísimo.—El de Muzeros.»

—El 27 salió de París para Berlin Mr. de Persigny.

Leemos en un periódico:

«El reemplazo de Mr. Barrot por Mr. de Morny parece cosa decidida. Mr. de Morny ha rehusado la embajada de Londres y la de San Petersburgo, declarando que solo aceptaría la cartera de lo Interior ó la de Hacienda.»

El consejo de ministros se reunió el 26, durando la sesión mas de dos horas.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

Lorca 28 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

Dijo en 23 del corriente que en la villa de Bacares correspondiente á la vecina diócesis de Almería, se había cometido el horrible atentado de envenenar al cura párroco en la misa, quedando éste en el acto privado de la vida. Hoy, mejor informado sobre las circunstancias de este notable acontecimiento, debo rectificar la noticia en obsequio de la verdad.

El hecho es como sigue: En 17 del corriente al tiempo de consumir el citado cura el *Sanguis* repugnó su bebida por el gusto extraño que ofrecía, y solo hubo de tragar muy poca cantidad; pero lo bastante para sentirse desde luego indispuerto, observando que se iba entumeciendo por instantes, en términos de presentar cuando llegó á la sacristía síntomas inequívocos de envenenamiento. Visto esto se procedió á socorrerle del modo que es sabido para tales casos, y por de pronto se le dió el aceite que había en la lámpara, mientras de su casa se proveyó de este líquido bebiendo. Pronto empezaron las evacuaciones; y todo fué tan oportuno, que el paciente se salvó del peligro de la vida, como lo demostró el criminal que tan alevosa como sacrilegamente lo había intentado.

Dióse de ello conocimiento al juzgado de primera instancia, que se halla en la ciudad de Pulchena, á legua y media de distancia de aquel pueblo, é inmediatamente se constituyó en Bacares la audiencia con el médico y cirujano, procediéndose con extraordinario celo á buscar al autor del delito, y de las primeras diligencias practicadas resultaron complicados dos sugetos contra quienes militan vehementes sospechas: sugetos que por lo tanto fueron puestos en prisión, siendo después trasladados á la cárcel de la mencionada ciudad de Pulchena.

Es escusado ponderar la gravedad de este crimen: El juez de primera instancia que conoce de él, la comprenderá bien y no dejará de aplicarle el condigno castigo. El clero todo está interesado en que así se verifique, y por mas que al cura inmediatamente ofendido se le comprometa á otorgar el perdón de su agresor, como es de esperar en un pueblo de poco vecindario en que el párroco tiene que sacrificarlo todo á su seguridad, el tribunal deberá ser inexorable, no dando oídos mas que á la voz de la ley si ha de quedar en su lugar la justicia.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Circular.

En real decreto de 28 del actual, expedido por este ministerio, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado declarar que las atribuciones que deben por ahora ejercer los gobernadores de provincia respecto de los asuntos económicos de la hacienda del Estado, son las de autoridad y vigilancia que por la instrucción de 23 de mayo de 1843 y demas disposiciones vigentes estaban confiadas á las suprimidas intendencias.

Por esta real determinación se ve que el ánimo de S. M. al dar intervención á los gobernadores en los asuntos de hacienda, no ha sido sustituirlos pura y simplemente á los intendentes en todas sus funciones, sino tan solo en las de autoridad y vigilancia, dejando

las relativas á la administración interior de las rentas al cuidado de los gefes especiales de las mismas. Porque si bien no puede privarse á los gobernadores del mando que produce obligación en los administrados, el cual solo pueden ejercerlo las autoridades de orden público, ni de la vigilancia sobre todas las partes de la administración en calidad de delegados superiores del gobierno en las provincias, no puede tampoco exigirse en cuanto á las funciones de un orden especial relativas al despacho interior de los servicios de un ramo, la constante intervención de los gobernadores sin esponderse á entorpecer el curso de los mismos servicios y á hacer pesar sobre estas autoridades una carga que soportarian difícilmente.

Y considerando ademas S. M. que cualquiera duda en la inteligencia de sus Reales disposiciones habria de detener la rápida y ordenada marcha de los negocios de Hacienda, sobre todo cuando se acaba de verificar un cambio esencial en la reorganización de los funcionarios del mismo ramo, se ha dignado asimismo mandar en el citado Real decreto que se den desde luego á los gobernadores esplicaciones detalladas sobre lo que en las espresadas instrucciones y disposiciones ha de entenderse por atribuciones de autoridad y vigilancia, y sobre el modo de ejercerlas; todo sin perjuicio de que se señalen en adelante definitiva y mas precisamente los límites que separan las funciones económicas de los gobernadores de las de los funcionarios especialmente destinados á los servicios relativos á la Hacienda del Estado.

En su consecuencia, es la voluntad de S. M. que en cuanto á la autoridad, vigilancia y modo de ejercer estas dos clases de atribuciones los gobernadores de provincia tengan presentes por ahora, y entre tanto que se publican las instrucciones definitivas, las reglas que siguen:

AUTORIDAD.

Atribuciones de autoridad comunes á todos los ramos de la Hacienda pública.

Consisten estas:

- 1.º En la aprobación de toda especie de fianzas.
- 2.º En la imposición de multas para que le autorizan las leyes é instrucciones.
- 3.º En la suspensión de los funcionarios y ayuntamientos en los casos que segun las leyes é instrucciones debe tener lugar.
- 4.º En los nombramientos interinos para empleos cuya provision corresponda al gobierno y mientras éste resuelva.

Atribuciones de autoridad respecto de las contribuciones directas.

Consisten estas:

TERRITORIAL.

- 1.º En disponer que se hagan efectivos los cupos de la contribucion territorial, y en autorizar su circulación á los pueblos.
- 2.º En aprobar el repartimiento del cupo señalado á la provincia, siempre que la diputacion provincial no se reuna en el plazo que está designado.
- 3.º En decidir definitivamente las solicitudes de exención del cargo de perito repartidor.
- 4.º En resolver definitivamente las reclamaciones que los contribuyentes presenten contra las decisiones de los ayuntamientos, no solo por el perjuicio que aquellos hubieren sufrido en la estimación de sus bienes, sino por el general que pueda causarse á los contribuyentes con las comisiones, errores ó injusticias que favorezcan á algunos.
- 5.º En aprobar los repartimientos individuales de la contribucion territorial si no hubiere motivo para otra disposicion.
- 6.º En autorizar al gefe especial de la Hacienda para los apremios y nombramiento de comisionados, y conocer de las reclamaciones que contra unos y otros se suscitasen.
- 7.º En autorizar los perdones que acuerden los ayuntamientos á los primeros contribuyentes por alguna calamidad extraordinaria.
- 8.º En acordar, á solicitud de los ayuntamientos, un recargo á lo repartido para fondo supletorio cuando el importe de las partidas fallidas de cada pueblo lo haga necesario.

SUBSIDIO.

- 9.º En determinar provisionalmente el derecho que han de satisfacer las industrias y profesiones que no se hallen comprendidas en las tarifas de la contribucion industrial y de comercio, y en resolver las reclamaciones que se le presenten por agravio en dicha contribucion.
- 10.º En aprobar las clasificaciones y matrículas de la misma.

Atribuciones de autoridad de los gobernadores respecto de las contribuciones indirectas, estancadas y aduanas.

Consisten estas:

INDIRECTAS.

- 1.º En desempeñar las facultades de los intendentes para fijar el censo de poblacion que sirve de base á la imposición de la contribucion de consumo.
- 2.º En resolver las reclamaciones que se susciten contra las resoluciones de los gefes especiales de Hacienda.
- 3.º En dictar las providencias coactivas ó de apremio contra los contribuyentes morosos.
- 4.º En la facultad de reducir los plazos de los remates por circunstancias particulares que lo hagan necesario, y en acordar que se celebre nuevo remate cuando en el primero y segundo no se hubiere presentado proposicion que cubra el tipo designado.
- 5.º En la aprobación de los expedientes de subastas de ouestos públicos; en la de arbitrios que recaigan

sobre especies determinadas de consumo, y en los encabezamientos cuyas notas no excedan de 40,000 rs.

ESTANCADAS.

- 6.º En fallar en los expedientes sobre robos, averías, incendios, mermas y faltas de efectos estancados, no excediendo de 1.500 rs.

ADUANAS Y RESGUARDOS.

- 7.º En ejercer autoridad como gefes inmediatos de los inspectores de aduanas y resguardos, y en reasumir las atribuciones de estos en los casos de vacante ó enfermedad, conforme á la instrucción provisional que por separado se espide con esta fecha.

Atribuciones de autoridad respecto de la contabilidad, recaudación y distribución de los fondos del Estado.

Consisten estas en el ejercicio de las facultades que tenían los intendentes respecto de las oficinas de contabilidad y tesorerías de provincia en el ingreso y salida de fondos en las arcas del tesoro, así de los respectivos al haber de la Hacienda del Estado como de los pertenecientes á participes.

VIGILANCIA.

Respecto de la vigilancia, cuyo ejercicio en los casos particulares deberán ajustar los gobernadores á las disposiciones vigentes, es la voluntad de S. M. que se les recomiende general y eficazmente como medio acaso el mas poderoso para regularizar la administración de la Hacienda del Estado. Con la vigilancia se conseguirá que no sean defraudadas las esperanzas que se concibieron al establecer el presupuesto de ingresos; se cerrará la puerta á toda especie de contrabando y defraudacion, habituando así á los hombres á abrazar profesiones mas honrosas; se repartirán los impuestos con la igualdad proporcional que la justicia requiere; se sostendrá el espíritu de moralidad de los empleados, primera necesidad del servicio, y se asegurará en suma la ejecución de las leyes.

Modo de ejercer los gobernadores sus atribuciones.

Los gobernadores deben despachar los negocios de Hacienda por la secretaría del Gobierno, pues que estando relacionados entre sí todos los ramos de la administración pública, podria romperse fácilmente la unidad tan necesaria para el acierto si no hubiese un centro comun donde se conociesen y de donde partiesen todas las disposiciones. Y para evitar que la acumulacion de muchos expedientes en la secretaría ocasionase retraso ó complicacion en el servicio, es la voluntad de S. M.:

- 1.º Que los gefes de hacienda respectivos reciban las solicitudes y expedientes, los instruyan competentemente, los resuelvan, por sí cuando la decision sea de su competencia, ó en otro caso los sometan completamente instruidos á la del gobernador, siendo dichos gefes los únicos responsables de la instrucción y de las propuestas sobre que ha de recaer el decreto de esta autoridad. Por consiguiente la correspondencia de los pueblos y particulares en los asuntos que pertenecen á los ramos de hacienda debe elevarse directamente con los gefes de dichos ramos, salvo el caso en que haya de elevarse queja contra ellos.

- 2.º Que el decreto del gobernador se estampe en el expediente; y sin otro requisito que tomar nota de él en la secretaría se devuelva al que le remitió para que ejecute por sí mismo lo resuelto.

- 3.º Que los gefes de hacienda en las provincias deben, siempre que lo requiera el servicio ó lo exija el gobernador, asistir al despacho de los expedientes de su ramo para ilustrar la conciencia de aquella autoridad superior, con la cual han de tener conferencias verbales tan frecuentemente como la conveniencia lo reclame.

- 4.º Que los expedientes deben radicar en las administraciones ó oficinas respectivas, á las cuales se pasarán asimismo bajo índice, que se conservará en el gobierno de provincia los que existan en la actualidad en las intendencias.

Convencida finalmente la reina (Q. D. G.) de que esta instrucción provisional, si bien servirá de guía á los gobernadores para obviar las principales dificultades que puedan ocurrirles al encargarse de los ramos de hacienda, no resuelven ni pueden resolver algunos de los casos que se les presentarán, espera S. M. de la discreción y prudencia de dichos gobernadores que al decidirlos consultarán el espíritu de las reales disposiciones, cuya mira constante ha sido el fomento de los intereses públicos.

En cuanto á las atribuciones que ni literal ni virtualmente están comprendidas en las de autoridad y vigilancia conferidas á los gobernadores, pertenecen por punto general á los gefes respectivos de Hacienda. Y si alguna vez ocurriere duda acerca de la competencia de unas ú otras funciones, y fuese de tal naturaleza que no se creyere el gobernador auto rizado para resolverla, consultará á este Ministerio, el cual le comunicará asimismo sin demora la resolución de S. M.

De su real orden lo comunico á V. para su cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 29 de diciembre de 1849.—Bravo Murillo.—Sr. Gobernador de la provincia de....

De conformidad con lo que se dispone en los artículos 3.º y 7.º del real decreto fecha de ayer, por el cual se crean las plazas de inspectores de Aduanas y Resguardos, para que ejerzan cada uno de ellos en su respectiva demarcacion las funciones que hasta aqui correspondian á los intendentes en el servicio de los mismos ramos sin perjuicio de las de vigilancia y autoridad declaradas á los Gobernadores de provincia que se instituyen en sustitucion de los gefes políticos é intendentes, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que por ahora, y hasta tanto que en lo respectivo al Resguardo de Carabineros se espida por este Ministerio el reglamento que

en los en-
40,000 rs.

robos, ave-
s estancados,

inmediatos de
en reasumir
acante ó en-
cional que por

bilidad, recau-
Estado.

cultades que
as de conta-
greso y salida
res respectivos
de los perte-

en los casos
res á las dis-
M. que se les
edio acaso el
ración de la
se conseguirá
se concibie-
se cerrará
efraudación,
esiones mas
la igualdad
tendrá el es-
necesidad
ción de las

uciones.

negocios de
que están
la adminis-

te la unidad
se un centro
tienes todas
mulación de
ione retraso
ad de S. M.:

ivos reciban
competente-
sion sea de
completa-

endo dichos
on y de las
reto de esta

encia de los
pertenecen á
amente con
que haya de

estampe en
ar nota de el
io para que

s provincias
ó lo exija el
pedientes de
ella autori-

conferencias
veniencia lo
ar en las ad-
uales se pa-
ará en el go-

de que es-
de guía á los
dificultades
os ramos de

M. de la dis-
que al de-
disposicio-
o de los in-

ni virtual-
dad y vigilan-
por por pun-
da. Y si al-

petencia de
leza que no
olverla, con-
ará asimismo

su cumpli-
adrid 29 de
Gobernador

los articu-
por el cual

as y Rese-
en su res-
aquí cor-
los mismos

toridad de-
se institu-
ndentes, la
or ahora, y
de Carabi-

mento que

para su servicio debe formarse conforme á lo dispuesto en los artículos 1.º y 2.º del real decreto de 15 de mayo de 1848; y en cuanto á los demas ramos se dicten las instrucciones generales de que se habla en el citado real decreto fecha de ayer, se observen las disposiciones contenidas en los artículos siguientes:

Artículo 1.º De los veinte distritos que se establecen y han de abrazar todas las provincias de la costa y fronteras de la Península é islas Baleares para que en ellos ejerzan sus funciones los inspectores de Aduanas y Resguardos, serán: tres de primera clase, siete de segunda y diez de tercera.

Art. 2.º Los nombres de los distritos y el territorio ó provincias que á cada uno de ellos corresponderá son, á saber:

Número y clase de los distritos.	Nombre que se les dá.	Provincia ó provincias que han de comprender.
3 de 1.ª clase.	1.º Cádiz.....	Cádiz y Sevilla.
	2.º Málaga.....	Málaga.
	3.º Barcelona.....	Barcelona y Tarragona.
7 de 2.ª clase.	1.º Almería.....	Almería y Granada.
	2.º Cartagena.....	Murcia.
	3.º Alicante.....	Alicante.
	4.º Valencia.....	Valencia y Castellón.
	5.º Santander.....	Santander y Vizcaya.
	6.º Coruña.....	Coruña y Pontevedra.
	7.º Alcantara.....	Badajoz y Cáceres.
10 de 3.ª clase.	1.º Girona.....	Girona.
	2.º Tremp.....	Lérida.
	3.º Jaca.....	Huesca.
	4.º Pamplona.....	Navarra.
	5.º San Sebastian.....	Gipúzcoa.
	6.º Gijón.....	Oviedo y Lugo.
	7.º Puebla de Sabria.....	Zamora y Orense.
	8.º Ciudad-Rodrigo.....	Salamanca.
	9.º Huelva.....	Huelva.
	10.º Palma de Mallorca.....	Islas Baleares.

En las Islas Canarias por sus particulares circunstancias no se establece inspección.

Art. 3.º El personal y gastos de cada distrito constará de la planta siguiente:

Distritos.	PERSONAL.			MATERIAL.			TOTAL
	Sueldo del inspector.	Id. de un secretario.	Id. de un portero u ordenanza.	Id. para escribir.	Gastos de oficina.	Rs. vn.	
1.ª	35,000	10,000	3,000	4,000	3,000	55,000	
2.ª	30,000	8,000	2,500	3,000	2,500	46,000	
3.ª	24,000	6,000	2,200	2,500	2,000	36,700	

Art. 4.º El pueblo que da nombre á cada distrito será la capital del mismo y principal residencia del inspector, adonde se le dirigirá de ordinario la correspondencia.

Art. 5.º Debiendo ejercer los inspectores por punto general las atribuciones que correspondían á los intendentes en el servicio de las aduanas y resguardos, se declara que dichos inspectores tendrán:

1.º En las aduanas las que por las instrucciones vigentes de esta renta correspondían á los intendentes, quedando por tanto los administradores bajo su inmediata dependencia y obligados á cumplir las órdenes que les dicten dentro del círculo de aquellas atribuciones.

2.º En el servicio del cuerpo de carabineros y resguardo de puertos las que atribuían á dichos intendentes el Real decreto de 11 de noviembre de 1842, circular con Real orden de 30 del mismo mes y año.

Y 3.º En el servicio del resguardo marítimo las que por real orden de 14 de agosto de 1844 y real decreto de 2 de diciembre de 1846, y demas que se hallan vigentes, estaban consignadas también á los mismos intendentes.

Todas estas atribuciones las ejercerán los inspectores bajo la autoridad superior de los gobernadores en la respectiva provincia, con los cuales deberán tener las relaciones que reclama el servicio.

Art. 6.º En consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, los inspectores de aduanas y resguardos dependerán directamente del ministerio de Hacienda.

Seguirán correspondencia oficial con la inspección general de carabineros y con la dirección general de aduanas, sin perjuicio de la que directamente haga necesaria el mejor servicio con el mismo ministerio de Hacienda y cualesquiera otras autoridades.

Art. 7.º Corresponde también á los inspectores tomar conocimiento de las causas que ocasionen la alza ó baja de los valores de las rentas estancadas, y á este efecto obedecerán sus órdenes los administradores de las mismas; y les facilitarán los datos que les reclamen para que puedan formar un juicio exacto del consumo, y para que acuerden las medidas conducentes á fin de remediar los abusos que perjudiquen la buena administración, proponiendo lo que estimen oportuno á la dirección general de rentas, con la cual estarán en correspondencia.

Art. 8.º Es obligación de los inspectores visitar las administraciones de aduanas, enterarse de su servicio, hacer que se cumplan las órdenes é instrucciones, sin causar molestias indebidas al comercio, y evitar que se exijan emolumentos ó gratificaciones de cualquiera especie por la expedición de guías, facturas, registros y demas documentos, y que se cometan abusos de éste ó de diverso género.

Art. 9.º Además de la obligación que tienen los inspectores de pasar revista cada seis meses á la fuerza

de carabineros de sus respectivos distritos, según se encargaba á los intendentes por el artículo 29 del citado real decreto de 11 de noviembre de 1842, deberán recorrer con frecuencia los puestos que cubre la espresada fuerza para reconocer el estado en que se halle el servicio, y proponer en su virtud á quien correspondía lo que entiendan que cumple á su mejor desempeño.

Art. 10.º Para conocimiento de los inspectores, y para el mejor cumplimiento de los deberes que son de su cargo, los gefes de los resguardos les darán en principio de cada mes, y siempre que lo reclamaren, conocimiento de la fuerza de carabineros que haya en el respectivo distrito, de la situación de la misma y de las inmutaciones que en ella se verifiquen.

Art. 11.º Se faculta á los inspectores para suspender de empleo y sueldo provisionalmente á cualquiera gefe ó empleado de aduanas ó estancadas que falte á sus deberes en el ejercicio de su destino, dando parte motivado á las direcciones generales respectivas para la ulterior resolución de quien corresponda. Si la causa que diere lugar á la suspensión fuere por delito de fraude, instruirán sumaria y la pasarán á la subdelegación de rentas.

Respecto de los resguardos se atenderán en esta parte á lo que se previene en los reglamentos y demas disposiciones vigentes.

Art. 12.º Son responsables los inspectores del descenso que por falta en el cumplimiento de sus deberes sufran los valores de las rentas de aduanas y estancadas, y en tal concepto exigirán de los administradores respectivos noticias mensuales de los que se obtengan, y los revisarán en junta con asistencia de los gefes de los resguardos, á fin de conferenciar sobre los medios oportunos para obtener aumentos y conseguir que la persecución del fraude sea en todo el distrito tan activa y eficaz como reclama el servicio.

Art. 13.º Los gobernadores de provincia auxiliarán á los inspectores de aduanas y resguardos con su autoridad para que el servicio de las rentas y la persecución del contrabando y fraude se haga con celo y actividad cual corresponde.

Art. 14.º En los casos de vacante ó enfermedad de los inspectores de aduanas y resguardos reasumirán sus atribuciones los gobernadores de provincia.

De Real orden lo comunico á Vd. para su inteligencia y demas efectos correspondientes á su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 29 de diciembre de 1849.—Bravo Murillo.—Sr. ...

Para que el servicio no sufra el menor entorpecimiento á consecuencia de la nueva reorganización dada á la administración provincial por Reales decretos fecha de ayer, la Reina se ha servido mandar que se observen las disposiciones siguientes:

1.ª En las provincias en donde no resida en la actualidad el gobernador nombrado para ella, se encargará de sustituirlo hasta su presentación el administrador de contribuciones directas en todo lo relativo á la administración económica de la Hacienda pública. En las de costa y frontera, en donde se establecen inspectores de aduanas y resguardos, se encargarán éstos de la sustitución, con preferencia á los administradores de contribuciones directas, si llega el caso de tomar posesión de su destino antes que los gobernadores. Y si por el contrario toman posesión los gobernadores antes que los inspectores de aduanas y resguardos, reasumirán las funciones de éstos hasta que se presenten á servir su destino.

2.ª Los secretarios de las intendencias quedarán desde luego ocupando interinamente la plaza de oficial primero de la contabilidad provincial de Hacienda pública que se aumenta á la planta de las actuales secciones de contabilidad, y disfrutarán los mismos sueldos que los están señalados como tales secretarios, sin que por esto se entienda que se hace alteración en el sueldo y situación de los demas oficiales.

3.ª Sin perjuicio de lo mandado en la disposición anterior, y con preferencia á otro trabajo, los secretarios de las intendencias se ocuparán sin levantar mano en la clasificación, ordenación y entrega á las respectivas dependencias de todos los papeles que existan en sus secretarías, formando al efecto los índices necesarios, y sirviéndoles de regla para la clasificación de los papeles lo mandado en real orden de esta fecha.

4.ª Los oficiales de las secretarías de las intendencias de las provincias en donde se establece la capital de los veinte distritos de inspección de aduanas y resguardos de costa y frontera, quedarán provisionalmente ocupando con sus actuales sueldos la plaza de secretarios de las mismas inspecciones, continuando también de porteros de ellas los que dejan de serlo de las intendencias.

5.ª Los mismos inspectores y todos los gefes de provincia cuidarán de dar preferente colocación en sus respectivas dependencias á los escribientes que cesan en las intendencias.

De real orden lo digo á V. para su debido conocimiento y efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 29 de diciembre de 1849.—Bravo Murillo.—Señor....

El ministro de Hacienda á los gobernadores de las provincias.—Madrid 29 de diciembre de 1849.—Muy señor mío: El Real decreto de 25 de este mes, por el cual se crea en sustitución de los gefes políticos y los intendentes la sola autoridad de los gobernadores, se dirige á establecer la unidad de acción en las provincias como medio de aumentar la fuerza del gobierno para la conservación del orden público, de hacer mas rápida y fácil la ejecución de las leyes, y de contribuir mas eficazmente al fomento y bienestar de los pueblos; objetos que el art. 43 de la Constitución pone exclusivamente

al cuidado de la administración suprema. V. S., como su delegado en esa provincia, reúne, según se espresa en el mismo Real decreto, atribuciones ya políticas y administrativas, ya económicas: aquellas le ponen en relación directa con otros departamentos ministeriales, estas con el que S. M. se dignó confiarle; y sobre ellas, y sobre las instrucciones que desde luego se comunican á V. S., he creído oportuno hacerle algunas observaciones, en tanto que disposiciones mas detalladas y especiales vienen á fijar definitivamente la marcha que ha de seguir en los asuntos relativos á la Hacienda pública.

Regularidad, orden, exactitud y aumento progresivo de las rentas que de él sean susceptibles con el menor gravamen de los pueblos; regularidad también, exactitud y justicia en la distribución son los fines que debe proponerse un gobernador en la parte económica que se le confia. Para ello cuenta con dos grandes medios, *vigilancia y mando*. El primero ha de servirle de base para aplicar el segundo, ó para proponer lo conveniente cuando su poder no alcance.

El ejercicio de la *vigilancia y mando* no será tan pesado para el gobernador como pudiera parecer á primera vista, si se atiende á que no ha de ocuparse en los pormenores relativos á los actos interiores de administración, recaudación y distribución de las rentas y fondos del Estado cuando no sea absolutamente precisa la intervención de su autoridad, porque para tales servicios hay empleados especiales que, aunque sometidos á ella, deben funcionar no obstante con cierta libertad dentro de su esfera, y corresponderse directamente con sus gefes respectivos.

No puede ocultarse á V. S. que en ningún ramo de la administración pública es tan precisa la activa vigilancia de la autoridad superior como en el de Hacienda, por ser bastante común la opinión de que los intereses públicos en esta parte están en oposición con los privados, y porque hay muchos que procuran aliviar su propia carga haciéndola recaer sobre otros. Los medios de vigilancia para precaver y corregir los defectos de aquella errada opinión y de esta injusta tendencia deben ser tan variados como lo son los que se inventan para eludirlos, y por lo mismo hay que dejarlos por punto general á la discreción y prudencia de los gobernadores.

Creo sin embargo conveniente, atendido lo nuevo de la instrucción, indicar á V. S. algunos medios de vigilancia, y algunas de las principales ocasiones en que pueden emplearse mas eficazmente, ya respecto del uno, ya respecto del otro de sus principales objetos, la recaudación y aumento, y la distribución de las rentas públicas.

RECAUDACION.

V. S. no ignora que todas las contribuciones públicas pueden reasumirse en las dos grandes clases de *directas é indirectas*: que aquellas se subdividen en contribuciones de suma total fija y cuota individual variable, como acontece á la territorial; y en contribuciones de suma total variable ó eventual, y cuota individual fija, como sucede al subsidio industrial y comercial; y que las *indirectas* se subdividen en varias, como son los derechos de consumo, que toman el nombre especial de indirectas, los de aduanas y rentas estancadas. Sobre cada una de ellas paso á hacer á V. S. algunas ligeras, aunque importantes observaciones.

CONTRIBUCION TERRITORIAL.

Atendido el desarrollo que de algun tiempo á esta parte ha adquirido la riqueza territorial de España, el gobierno de S. M. se halla convencido de que la suma total de este impuesto no es una carga pesada para la nación, y de que si hay pueblos que se resenten de ella esto consiste en la desigualdad ocasionada por la imperfección de los métodos de repartimiento de provincia á provincia, de pueblo á pueblo, y de individuo á individuo. Semillante imperfección es consecuencia necesaria de las grandes dificultades que hay que vencer, del mucho tiempo que hay que emplear y de las enormes sumas que cuesta la formación de un buen catastro, así general como parcial; y en tanto que esto no se verifique, la desigualdad en la repartición será casi siempre un mal inevitable. Para atenuarlo, el gobierno de S. M. ha dado frecuentemente disposiciones que el gobernador debe estudiar con detenimiento á fin de hacer que se cumplan en unos casos, ó proponer en otros las variaciones ó adiciones que juzgue oportunas, procurando siempre con su influjo, cuando su autoridad no sea bastante, hacer que desaparezca en lo posible la desigualdad en el repartimiento, enterado de la riqueza de los pueblos y de los medios que suelen emplearse para favorecer á unos con perjuicio de otros.

Hecha la repartición de los cupos y de las cuotas, deber es asimismo del Gobierno velar para que la cobranza se realice con regularidad y exactitud, prestando los auxilios necesarios al efecto, pero procurando que los apremios, cuando sean precisos, tengan por objeto esclusivo facilitar la recaudación, y no se conviertan en un modo de vivir vejatorio á los pueblos y dañoso acaso á la moral de los empleados.

SUBSIDIO INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

Aumentar el producto de las rentas del Estado es una necesidad indispensable hoy; pero esto no podría conseguirse respecto de la contribución territorial sin aumentar directamente la suma total del impuesto, aumento á que no sería en manera alguna conveniente aspirar en la actualidad; porque si bien la propiedad en general no puede creerse que se halle recargada de un modo excesivo, la inevitable desigualdad de los cupos y cuotas haría demasiado gravoso el aumento para los que desgraciadamente, se encuentran ya sobrecargados.

No acontece lo mismo respecto de la contribución del subsidio industrial y de comercio, cuyo total producto puede acrecentarse con solo hacer por medio de una esquisita investigación que la paguen cuantos en ella deben estar comprendidos, y en la proporción prescrita por la

ley. A los gobernadores corresponde hacer que se lleve á efecto esta investigación que la justicia y la conveniencia pública reclaman.

IMPUESTOS INDIRECTOS, DERECHOS DE ADUANAS Y RENTAS ESTANCADAS.

Pero en nada es tan precisa la activa, constante y especial vigilancia del gobernador como en los impuestos indirectos, en los derechos de aduanas y en las rentas estancadas, porque en ningunos es mas fácil eludir los medios establecidos para exigirlos; al mismo tiempo que son los que mas insensiblemente se pagan, los que en general perjudican menos á la producción y los que pueden contribuir mas eficazmente al aumento de los ingresos que requiere la satisfacción de las obligaciones comprendidas en el presupuesto corriente, la de otras que se hallan fomentadas y el fomento progresivo de la riqueza pública.

Para conseguir aquél aumento hay que fundar la principal esperanza en el acrecentamiento de los ingresos de impuestos eventuales, entre los cuales los derechos de puertas, y mas esencialmente los de aduanas y las rentas estancadas, forman la principal parte.

Posible es conseguir semejante aumento; mas para ello hay necesidad de que los gobernadores ejerzan una asidua vigilancia sobre el contrabando, el fraude y la corrupción. Varios son los caracteres por los cuales una autoridad celosa puede llegar á conocer donde existen estos males para aplicar por sí misma el remedio; ó proponerle á quien pueda hacerlo. Donde los derechos de puertas no produzcan lo que deberían, atendida la población, su riqueza y modo de vivir, ó habida consideración á lo que antes produjeron, allí debe fijarse la atención del gobernador para averiguar las causas de semejantes hechos, y aplicar el conveniente correctivo: donde las aduanas no producen asimismo lo que deberían, allí debe tener constantemente fija la vista el gobernador: donde la opinión pública denuncia contrabandos, fraudes ó connivencias, y aun designa á los contrabandistas, defraudadores ó conniventes, preciso es vigilar á toda hora.

En suma, el gobierno de S. M. hace consentir hoy el aumento indispensable del presupuesto de ingresos del Estado, en el de los productos eventuales, y este aumento en prevenir y reprimir eficazmente el contrabando y fraude, para lo cual hay que contar con la actividad, inteligencia y probidad de los empleados. Y si por desgracia, lo que no es de esperar, sospechase V. S. que alguno carece de tan indispensables requisitos, deber es de V. S. ponerlo en conocimiento del gobierno, sin perjuicio de adoptar por sí mismo las medidas que la urgencia reclame y á que alcance su autoridad.

DISTRIBUCION.

No solamente en la repartición de las cargas y en la recaudación de las rentas públicas es precisa la activa vigilancia del gobernador, sino también en la distribución de los productos. Aparte la intervención que en ella confieren á V. S. la instrucción y demas disposiciones vigentes, hay actos que caen bajo su vigilancia y autoridad que no están ni pueden estar comprendidos en las instrucciones.

Evitar toda especie de agio en el percibo ó entrega de sumas; averiguar y condenar toda exacción fundada en preferencias indebidas en los pagos, ó todo supuesto falso para exigir recompensa de un servicio, es en el gobernador deber tan grande, cuanto que la moralidad de los empleados públicos es la base en que descansa el edificio de una buena administración. La inflexibilidad en este punto es indispensable; pero para ejercerla y no esponerse á errores deplorables, es preciso que el gobernador procure conocer bien los hechos, apreciarlos justamente, indagar el origen y deducir y fijar con detenimiento el punto donde está el mal, porque la calumnia se reviste muchas veces con la hipócrita máscara del celo público, y ataca indebidamente la mas acrisolada conducta.

Tal es la misión de los gobernadores en la parte económica de la Hacienda pública que se les encomienda: para llenarla cumplidamente preciso es que V. S. sostenga correspondencia directa y continua con el ministro de Hacienda, porque solo así podrá conocer bien los hechos, y proponer oportunamente á S. M. las providencias que los diferentes casos requieran.

Soy de V. S. atento servidor Q. B. S. M.—Juan Bravo Murillo.

Excmo. señor: La Reina, por consecuencia de la creación de los gobiernos de provincia en sustitución de los gobiernos políticos é intendencias, decretada con fecha de hoy, ha tenido á bien declarar cesantes por reforma, con el haber que por clasificación les correspondía:

A don Mateo Cuadrado, intendente de Málaga; don Juan Cárdenas, de Sevilla; don Manuel Villaverde, de Valladolid; don Domingo Pallette, de Albacete; don Francisco Nuñez, de Badajoz; don Miguel Rives de Castellón; don José Primo de Rivera, de Lérida; don Manuel Aldá, de Logroño; don Lorenzo Fernández de la Requeza, de Soria; don Ventura Córdoba, de Tarragona; don Félix Casamayor, de Teruel; don Cleto Marcellino Ardanaz, de Vizcaya; y á don Antonio Halleg, de las Islas Canarias.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de diciembre de 1849.—Bravo Murillo.—Señor director general del Tesoro.

CORTES.

SENADO.

Sesion del dia 31 de diciembre de 1849.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Abierta á las dos y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Continuacion de la discusion del proyecto sobre jurisdiccion de Hacienda.

Enmienda del señor Luzuriaga.

Pido al Senado que se suprima el párrafo 3.º trasladándolo al 18.

El señor LUZURIAGA: Sosteniendo el señor Seoane el principio sensualista, en la legislación, se ha olvidado de que ninguno dista tanto como este del principio religioso. Otra inconsecuencia ha cometido S. S., pues si todo debe reducirse á la ley lo penal á lo útil y consecuente, es claro que lo que conviene mas para destruir el contrabando es imponer la última pena á los contrabandistas: pero esto ha considerado S. S. que es contra la moral.

Al señor Cepero diré que para que haya delito es necesario que á la prohibicion acompañe la sancion penal, que es el objeto de esta ley; y aquí está el segundo error de S. S., pues la que nosotros estamos haciendo es la ley, y hasta tanto que se haga, no puede tratarse de perseguir el delito, que es tambien las ideas en que abundaron mis amigos el señor Infante y el señor Collado.

En cuanto á los cargos que me hace la comision, debo considerarlos de injustos, y en ninguna ocasion menos que esta puede correspondernos esa censura.

El señor SEOANE: El señor Luzuriaga ha caido en una contradiccion, porque, ¿de qué manera podia sacar el Estado esos beneficios una vez admitido el principio de que no hubiera ninguna traba que coartara ese comercio libre? Si hay infraccion, necesario es calificarlo de delito é imponer pena. ¿Cómo habia de obtener grandes beneficios el Estado de las leyes prohibitivas cuando se dice que no deben existir trabas? Hé aquí como por los mismos argumentos del señor Luzuriaga se vé claramente que es lógico y natural lo que la comision propone.

El señor CEPERO: En el art. 1.º de esta ley se dijo que era objeto peculiar de ella, calificándose como delitos, los de contrabando y defraudacion. Prescindiendo como debe prescindirse de los efectos sobre que versa el contrabando dije yo: habiendo oido á varios señores afirmar que los delitos de contrabando eran facticios, me parecia esa proposicion errónea y hasta absurda, porque señores, ¿qué es el contrabando? La contravencion á la ley, y como toda ella supone autoridad, el que desobedece es delincuente, se rebela contra la autoridad legítima.

Después de una ligera rectificacion del señor ministro de Gracia y Justicia relativa á si los delitos obligan la conciencia, en lo cual conviene S. S., el Senado admite la enmienda al señor Luzuriaga.

Manifestando la comision que admite con el gobierno otra enmienda al párrafo 9.º firmada por el señor Olavarrieta, se suspende la discusion del artículo 13, para que la comision lo redacte de nuevo, y se procede á la discusion del art. 16.

Todo lo que tiene relacion con las contribuciones directas descansa en el padron de riqueza de cada pueblo. Con este objeto se dió una instruccion el año 43, cuyas reglas no se han cumplido aun, y me parece á mí que lo conveniente seria el que se suspendiese la discusion y votacion de dichos párrafos por la parte que hace relacion á esa instruccion hasta que se examine ese particular mas detenidamente.

El señor Arrazola, ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Nada mas natural que cada uno cubra su puesto; el puesto de hoy es personal del señor ministro de Hacienda; no me hace, pues, ninguna ofensa, ni á mí compañero el señor ministro de la Guerra tampoco, al echar de menos el señor Collado al señor ministro de Hacienda: no pedí la palabra por eso, sino porque se trata de una materia tan conocida de todos, que todos pudieran contestar. No hablaré estensamente porque, habiendo pedido la palabra uno de los individuos de la comision, á él dejó esta incumbencia; pero como S. S. echaba tanto de menos al señor ministro de Hacienda, he creído que debia levantarme y decir algo para cubrir siquiera el pabellon. Nadie duda que una estadística perfecta es lo que nos hace falta; pero como quiera que esta sea una obra larga, el no estar formada podrá ser un cargo, pero nunca una razon para dejar de aprobar el artículo que se discute.

El señor SAINZ ANDINO: La ley dice lo mismo que S. S. desea, puesto que impone penas á los morosos en presentar esas relaciones, con la diferencia notable de que ha de preceder el requerimiento de la autoridad.

El señor MIQUEL POLO manifiesta hallarse enteramente conforme con lo prevenido en esta parte: pero se desea se adopten las medidas convenientes para que tengan cumplido efecto las disposiciones vigentes sobre presentacion de relaciones juradas y formacion de padrones de riqueza, haciéndose estensiva á todas las provincias del reino la exactitud que en esta materia se observa en la de Aragon, á fin de que haya perfecta igualdad entre todas, y puedan cesar los perjuicios que á la última se siguen, en hallarse por esta causa mucho mas sobrecargada que las demas. Asimismo indica lo conveniente que seria que en este punto se adoptasen las bases que en Alemania y Austria se hallan admitidas para la formacion y rectificacion periódica de la estadística.

El señor INFANTE dice que tambien él quiere se castiguen con todo rigor las ocultaciones que se cometen en materia de propiedad; pero que encuentra que en esta ley se establecen tribunales escepcionales, para faltas que tambien se consideran escepcionales, y que él queria se corrigiesen solamente con penas meramente administrativas.

El señor SAINZ ANDINO: Las observaciones del señor Infante rebosan buena fé y laudables deseos de que

en esta ley no se agraven las penas impuestas en las anteriores, respecto á las ocultaciones sobre propiedad; mas con solo hacer una ligera explicacion del mecanismo de esta ley y comparando sus disposiciones con las antiguas, encontrará que se hallan satisfechas tan nobles aspiraciones.

Pues bien, señores, ¿sobre que podrá recaer el delito de defraudacion? Sobre estos actos que se mencionan en el artículo como por ocultacion, etc.

Dice su señoría que nos envolveremos en pleitos; los defraudadores serán quienes se envuelvan, y el que delinque tiene el procedimiento; el que comete un delito, justo es que sufra la pena; porque el perjuicio que causa el delito de contrabando es muy grande.

Queda aprobado el artículo 16, y lo es igualmente sin discusion el 17.

Leído el 18 dice

El señor SEOANE: Me parece que debe suspenderse la discusion del artículo 18, porque á él hace referencia la enmienda del señor Luzuriaga que el Senado ha tomado en consideracion.

Así se acuerda.

Sin discusion queda aprobado el 19.

Leído el 20 dice

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusion que continuará pasado mañana. Se levanta la sesion. Eran las cinco menos cuarto.

PARTE NO OFICIAL.

En el Heraldo de ayer leemos, á propósito de los nuevos sellos para el franqueo de las cartas, lo siguiente:

«El domingo se pusieron ya en venta en varios estancos de esta capital los sellos que han de usarse para el franqueo y certificado de cartas desde hoy. Algunos que no saben el excelente resultado que esta reforma ha producido en Inglaterra, dudan de su buen éxito; nosotros, al contrario, siempre hemos tenido confianza en él, y ya encontramos un dato para justificarla en la gran venta que de estos sellos se ha hecho en los dias que han pasado desde que se anunciaron. Este sistema facilita de tal modo la correspondencia y tiene tantas y tan multiplicadas ventajas, que para nosotros, no solo es indudable el éxito, sino que creemos firmemente que hará crecer considerablemente la renta del correo. En primer lugar, los sellos abaratan la correspondencia, y esto ya es un aliciente para escribir mas; de aquí debe resultar un gran incremento en la renta. En segundo lugar, en adelante será poco menos que una falta de buena crianza el escribir á nadie una carta que no lleve el sello del franqueo, porque nadie tiene el derecho por ahorrarse el gasto de seis cuartos, de imponer el de ocho á otra persona. Mas diremos: en Inglaterra se acostumbra, y esto se introducirá en España tambien, que cuando una persona escribe á otra para hacerle una pregunta, pedirle algun favor ó causarle una pequeña molestia, no solo le franquea la carta que le escribe, sino que le envia dentro de la misma un sello para que le franquee la contestacion. Además, nadie recibe carta alguna que no venga franca, con lo cual el individuo se ahorra muchas impertinencias y muchos gastos al tesoro, que ya no tiene que gastar nada en conduccion de cartas inútiles.

«Como todos debemos contribuir á apoyar al gobierno cuando trata de llevar á cabo una reforma que es útil para todo el mundo, cada uno de por sí debe hacer cuanto de él dependa para facilitar el planteamiento de una medida de esta especie. Por esto hemos hecho, y quisieramos que los demas periódicos hiciesen estas indicaciones. De ahora en adelante, nadie debe escribir una carta sin ponerle el sello del franqueo previo, y como consecuencia natural no debe recibir ninguna que no traiga el mismo requisito. Así conseguirá cada cual un considerable ahorro en su correspondencia. Por lo que hace á nosotros, desde hoy nos proponemos obrar así, y creemos dar con ello una prueba de patriotismo, pequeña sí, pero de patriotismo práctico y útil, que es el que da su gran poder á la Inglaterra, y que produce resultados mas provechosos que el patriotismo que consiste en gritar mucho.

«No necesitamos decir mas, porque el nuevo sistema irá enseñando con el uso sus ventajas á todo el mundo. Cuando se vaya viendo lo cómodo que es franquear uno mismo sus cartas en su casa, sin confiar el dinero á un criado; cuando se conozca que los sellos pueden servir de papel moneda en pequeñas cantidades para satisfacer deudas ligeras; y sobre todo cuando se note la economía que resulta al cabo del año, todo el mundo franqueará y no querrá recibir cartas sino franqueadas; y cuando el gobierno mande que el franqueo que hoy es voluntario, sea forzoso, no hará mas que confirmar un hecho consumado y existente.»

Dice la Reforma: «Sabemos que se ha presentado en el Congreso una proposicion para que el gobierno exhiba todos los documentos relativos á los sucesos de la noche del 18 de octubre último y de los dias siguientes: es decir, de la caída y del restablecimiento del ministerio Narvaez. La proposicion, según se nos ha dicho, está suscrita por los señores Pereira, Orense, Rivero, Puig, Ordaz, Jaen y Cabrera. Parece que el señor Pereira es el encargado de apoyarla, y es probable que en la sesion de mañana se dé cuenta de ella.»

La Gaceta de hoy publica el siguiente anuncio oficial:

«BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO.—Seccion de emision.—Como medida preventiva contra los billetes falsos, mientras se ejecuta la renovacion general, se ha dispuesto por la administracion del Banco que para facilitar y asegurar mejor la circulacion de todos los billetes existentes de color amarillo, pueda presentarlos el público para ser reconocidos en la caja de emision, en

donde se les estampará en el acto un nuevo sello seco, además del sello real que ya tienen; y habiendo aparecido ayer un billete falso de 4,000 reales de la creacion de 1.º de octubre de 1846, aunque imperfectamente imitado, de la misma clase de los falsificados en 1847, cuando se puso á todos los amarillos el sello real, que tambien ha tratado de falsificarse; se recomienda al público el cuidado y detencion con que deberá examinar los billetes antes de recibirlos, asegurándose bien de su legitimidad, y acudiendo á la caja de emision para cerciorarse de aquella siempre que ofrezca la menor duda.

«El público encontrará en la caja, para que pueda inspeccionarlos y compararlos con los legítimos, el billete falso de 4,000 reales de la creacion de 1.º de octubre de 1846, y otro de los falsos de 4,000 reales de la creacion de 1.º de enero de 1843.

«Madrid 1.º de enero de 1850.—El subgobernador, Esteban Pareja.»

En el Heraldo leemos lo siguiente:

«Han sido admitidos socios de la Academia de legislación y jurisprudencia de esta corte los señores don Manuel Seijas Lozano, el conde de San Luis y don Manuel Perez Hernandez. La votacion fué unánime, y según parece hizo la propuesta el señor don Manuel Cortina.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Isidoro, obispo y mártir.

SANTO DE MAÑANA.

San Antero papa y mtr.

Cultos religiosos para el dia 3 de enero.

Cuarenta horas en la parroquia de San Marcos, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde solemne reserva. En San Isidro y San Ginés se tributará el culto que todos los juéves al Santísimo Sacramento, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

GACETILLA.

Ayer á la una y media de la tarde entraron dos ladrones, forzando la puerta, en una casa de la calle Angosta de San Bernardo. Cuando estaban efectuando el robo, llegó la dueña de la habitacion que habia salido dejándola cerrada, y á los gritos en que prorumpió huyeron los agresores. Sin embargo uno de ellos, vestido con gaban y otras prendas de lujo, fué detenido en la calle de Jardines y trasladado á la cárcel.

Habiéndose convertido en teatro público la iglesia de San Basilio, se va á derribar, según parece, la media naranja. El quitar aquella elevada cúpula á que sirve de remate el emblema de nuestra santa religion, es sin duda por disminuir en parte el escándalo que causa á los fieles ver destinado á representaciones profanas uno de los templos mas suntuosos y respetables que encerraba la corte.

Ayer tarde se desbocó un caballo en el paseo de la Florida y derribó al jinete atropellando después á una muger. Ambos quedaron muy estropeados, y especialmente la última se cree que habrá muerto.

Aunque se va á derribar la cárcel de Corte, según hemos anunciado, parece que es solo el sitio destinado para los presos y no el que ocupa la Audiencia, pues la parte principal del edificio está en buen estado y no amenaza ruina por ahora.

En el Diario leemos hoy el siguiente aviso:

Va á ser espuesto al público de Madrid á la mayor brevedad, un pescado extraordinario, el que ejecuta varias habilidades, responde á las preguntas que se le hacen y dice papá.

El dia que llegue á esta corte se anunciará por carteles, para que los aficionados al estudio de la naturaleza puedan pasar á verlo.

Dice un periódico: Sabemos por conducto fidedigno que los esclaustrados que han servido los curatos en clase de ecónomos, y que dejaron de percibir los haberes correspondientes á su esclaustracion en la inteligencia de cobrar los de su actual servicio, no han recibido todavia ninguna mensualidad, sin duda porque no será estensiva á ellos la orden por que se mandaba pagar dos trimestres á los demas. Llamamos la atencion del señor Brabo Murillo para que remedie esta falta, que será tal vez una equivocacion, pero que entretanto hace sentir sus funestas consecuencias á los interesados.

Leemos en el mismo: Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que un joven profesor de matemáticas, persona muy entendida en ciencias físicas, lleva en muy buen estado los trabajos para descubrir la manera de dar direccion á los globos. Después de tanto como se ha hablado sobre ese difícil problema, nosotros debemos confesar que al principio oímos con prevencion desfavorable la noticia á que nos referimos; pero cuando supimos el nombre del joven profesor nos dieron ganas de averiguar lo que hubiese de cierto en el asunto.

Y nuestra curiosidad nos ha proporcionado el gusto de ver una máquina sencilla, de la que no nos es permitido dar ninguna explicacion; pero apenas la hubimos examinado, no pudimos menos de conocer que de cuantos ensayos se han hecho hasta el dia, es el único que de esta vez se haya resuelto la cuestion de viajar por los aires, pero no se han hecho castillos en el viento. La persona á que aludimos, no dice que irá desde Cádiz á Palacio en tantos ó cuantos minutos, sino que ha concebido un pensamiento imperfecto y sujeto á muchas modificaciones; pero que no dudamos asegurar que será la

basis de este gran descubrimiento. Esperamos con ansia el primer ensayo privado que se hará de la máquina, y de él daremos cuenta á nuestros lectores.

Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo.....	de 28	á 32
Cebada.....	de 15	á 16
Algarrobas.....	de	á 14 1/2

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 de la noche. *La mensajera*, zarzuela en dos actos.—Baile.

TEATRO DE VARIEDADES (supernumerario de la Comedia).—A las ocho de la noche.—La 86.ª representacion de la aplaudida zarzuela titulada *El Duende*.

ANUNCIOS.

POR 80 REALES Y LIBRANDO 108 EN PROVINCIAS SIN descuento, la materia de 60 tomos y 1,300 láminas. Durante un año el SEMANARIO Y LA ILUSTRACION, gratis LA TIERRA, un ATLAS GEOGRAFICO Y un ALMANAQUE.

Semanario Pintoresco Español. Publicará el año próximo leyendas inéditas de Zorrilla y García de Quevedo, producciones de Breton, Lafuente (*Fray Gerundio*), Ariza y Cea, novelas de la señora Avellaneda, Hartzenbusch, Escosura, Fernan Caballero y Villoslada, y artículos interesantes de costumbres, descriptivos y monumentales de varios autores apreciados del público, todo acompañado de esmeradísimas láminas originales de nuestros primeros artistas. Se imprimirá con una fundicion nueva, en papel superior. Un número todos los domingos, de 16 columnas de impresion; un tomo al año de 832 columnas y 300 láminas. Suscribiéndose solo al *Semanario* por el año 50 se regala

La Tierra

Descripcion geográfica y pintoresca de las cinco partes del mundo un tomo de 38 pliegos en 4.º, de impresion compacta, adornado con cerca de 300 lindísimos grabados, espresamente hechos para esta obra por artistas españoles. Si el periódico se recibe por meses, se dá además un Almanaque Pintoresco mensual de Gabinete, con 100 grabados nuevos. En todo la materia de 17 tomos y 700 láminas. Precios del *Semanario* solo: mes 4 reales, seis 20, año 36; provincias: tres meses 14, año 48.

LA ILUSTRACION. Historia de la semana, noticias políticas, sociales, militares, etc. de España y del Estrangero: Fiestas y ceremonias públicas: Retratos de personajes célebres contemporáneos: Descripcion geográfica y pintoresca de todos los países que llaman la atencion del momento: Ciencias, invenciones industriales, procedimientos ventajosos en artes, agricultura, etc.: Causas célebres: Novelas: Cuadros de costumbres: Critica literaria y teatral: Modas. Grabados de Escenas contemporáneas, Mapas, Planos, Vistas de fábricas y talleres nacionales, Escenas de novelas, Caricaturas, Escenas teatrales, Trages, Muebles, Decoraciones, Figuras. La *Ilustracion* recibirá grandes é importantes mejoras en su redaccion y en sus láminas; publicará gran número de actualidad y varias de mayor tamaño que las que ha publicado ningun periódico en España; aumentará considerablemente la lectura, y será impresa con mayor esmero. Suscribiéndose solo á la *Ilustracion* por el año de 1850 se recibe como premio un

Atlas geografico de la tierra,

Coleccion de mapas de la antiguas y actuales divisiones del globo, traducidos de la última edicion del *Atlas clásico*; y grabados por artistas españoles. Precios de la *Ilustracion* sola: mes, 6 reales: tres 16, año 50; en provincias: mes 8, tres 20, año, 60.

Suscribiéndose á los 2 periódicos 80 reales en Madrid, ó por medio de una libranza de 100 reales libre de todo gasto desde Provincia se recibe gratis lo que estampamos en la primera línea. Es el colmo de la baratura.

Véanse los detalles de este anuncio en los prospectos que se reparten gratis en todas las librerías.

EL DERECHO MODERNO, REVISTA DE JURISPRUDENCIA Y ADMINISTRACION. Derecho civil.—Derecho penal.—Derecho administrativo.—Derecho mercantil.—Jurisprudencia del tribunal supremo de justicia.—Jurisprudencia administrativa.—Crónica legislativa, por don Francisco de Cárdenas. Se publica un cuaderno al mes de 96 páginas en 4.º, á cinco reales en Madrid y seis en provincias. Seis cuadernos forman un tomo.

Se ha repartido la entrega quinta del tomo 7.º, y se admiten suscripciones desde la primera entrega de dicho tomo, pudiendo tomarse los demas uno á uno, cuando gusten, al precio de suscripcion, ó de una vez con la rebaja de un 10 por 100.

Los suscritores de provincias pueden obtener esta publicacion al mismo precio que los de Madrid, remitiendo al editor el valor de un tomo, ó sea una libranza de 30 rs., y adquirirla los publicados con iguales ventajas.

Se suscribe en Madrid en el despacho del editor don Ramon Rodriguez de Rivera, calle de la Flor Baja, número 24, y en las librerías de Monier, Sanz y Tieso.

En provincias en todas las administraciones de correos y principales librerías, ó haciendo los pedidos directamente al editor, acompañando una libranza de 30 reales por un trimestre.

En la Habana y en Méjico en la Minerva, librería de don Antonio Casas y Remon, quien fijará los precios.

ULTIMAS NOTICIAS.

Tambien hoy tenemos que cerrar el periódico antes de haber llegado la Mala. Los diarios que trajo la de ayer, además de dar las noticias que insertamos en la seccion de *Estranjeras*, hablan de una sublevacion ocurrida en la Servia y países adyacentes, con motivo de la nueva organizacion dada á la Woyvodia por el gobierno austriaco; pero la prudencia aconseja que suspendamos por ahora nuestro asenso en cuanto á esta nueva.

Por mucho que haya que temer las consecuencias de esa manía de innovar que aun manifiestan algunos de los que mandan en Viena, es mas lo que debe desconfiarse de tantos corresponsales y papeles como, ora por la política, ora por los negocios de bolsa, tienen interés en difundir la alarma ó la desconfianza. Pronto de todos modos sabremos á qué atenernos.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.